

En abril de 2010, la FHIA inició el **Proyecto Promoción de Sistemas Agroforestales de Alto Valor con Cacao en Honduras**, con el apoyo financiero del Gobierno de Canadá. Este Proyecto actualmente tiene presencia en 617 comunidades de 61 municipios comprendidos entre los departamentos de Ocotepeque, Atlántida, Colón, Cortés, Copán, Santa Bárbara, Comayagua y Yoro, donde proporciona servicios de asistencia técnica a 3,453 familias, de las cuales 2,793 han establecido 2,659 ha nuevas de cacao con sistemas agroforestales y 660 familias que han rehabilitado 1,048 ha de fincas de cacao.

Estableciendo bases para el desarrollo sostenible

El Proyecto de Cacao FHIA-Canadá a través de la implementación de la estrategia de igualdad de género promueve la participación de hombres y mujeres en el sector cacaotero para que gocen de los beneficios económicos y sociales en igualdad de condiciones, como también en la toma de decisiones en el hogar y en las organizaciones comunitarias. Además, las familias son capacitadas en los temas de igualdad de oportunidades, salud reproductiva y derechos humanos. También se promueve la generación de ingresos económicos y de empleos mediante el desarrollo de actividades productivas con enfoque empresarial.

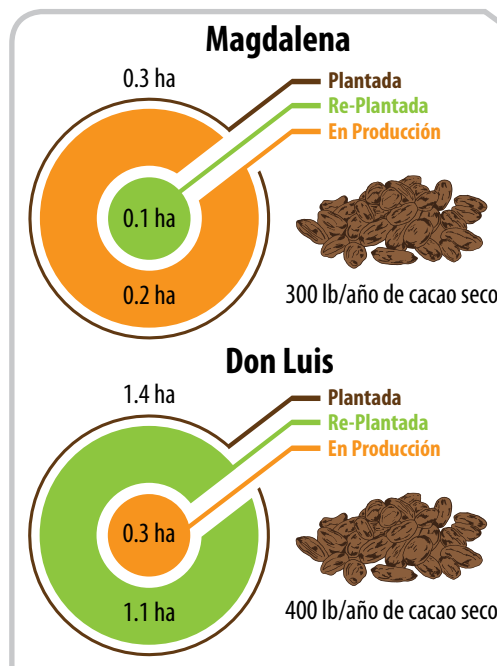
Un proyecto que abre oportunidades

En la comunidad de El Ocotillo, María Magdalena Reyes, una madre soltera a cargo de 3 hijas y sin un empleo estable, encontró en este proyecto una oportunidad para dejar atrás su difícil condición de vida al incursionar en la producción de injertos de cacao en un vivero.

“Al inicio me dijeron que venía un proyecto para la siembra de cacao y que nos iban a ayudar con plantas, luego había una posibilidad de producir injertos de cacao para venderlos, pero que debíamos capacitarnos y organizarnos. Recuerdo que el Ing. Ibis Cerrato, técnico de la FHIA, nos invitó a una gira al CEDEC-JAS (Centro Experimental Demostrativo de Cacao ‘Jesús Alfonso

Sánchez’) en La Masica, Atlántida. Allí vimos todo lo del manejo del cacao, desde el vivero hasta el beneficiado. Posteriormente nos llevaron a una capacitación solo para injertación y manejo de un vivero de plantas de cacao. Así nos fuimos capacitando junto con mis amigas Eda Lizeth García y Gloria Judith Mejía en esto de producir plantas”, comentó Magdalena.

Magdalena estableció su finca de cacao en una parcela que le dio su padre Don Luis Reyes, quien también recibió apoyo del proyecto para dedicarse a este cultivo.



En ambas fincas, se espera que el área re-plantada comience a producir a partir de 2016.



Nace la Microempresa El Triunfo

“Durante la socialización del proyecto se explicó que había oportunidades para que las mujeres o las familias se organizaran para producir plantas, ya que se buscaba aprovechar los recursos disponibles y necesitábamos que las familias no incurrieran en gastos por transporte de plantas, por lo que era importante disponer las plantas en puntos estratégicos de acuerdo a la demanda de las familias que iban a sembrar el cacao en las comunidades atendidas” describió el Ing. Ibis Cerrato, técnico del Proyecto de Cacao FHIA-Canadá, que atiende a esta microempresa.

“Cuando nos motivaron a organizarnos y después de analizar que la producción de plantas podría ser una muy buena alternativa decidimos formar la Microempresa El Triunfo, esto fue en el 2011. El nombre que elegimos fue porque a pesar de todos los problemas que teníamos consideraba que éramos unas personas triunfadoras y que con el apoyo de la FHIA y de Canadá lo íbamos a demostrar”, recordó Magdalena, quien es la coordinadora de esta microempresa.

Magdalena agregó, “al estar organizados el Proyecto nos dio la oportunidad de instalar un vivero y nos apoyaron con material vegetativo y bolsas, hicimos un contrato para producir injertos de cacao y nos dieron una parte del dinero como adelanto, con eso compramos algunas herramientas, insumos y materiales, pagamos el alquiler del terreno y comenzamos a producir las plantas”.

La microempresa está conformada por 5 personas, que incluyen a Magdalena y parte de su familia. En el 2015 generaron 20 empleos para el manejo del vivero en diferentes meses del año.

Eventualmente la microempresa brinda trabajo a algunas personas de la comunidad que llegan y solicitan que se les dé la oportunidad de trabajar 1 a 2 días para obtener ingresos y solventar algunos problemas económicos, ya que en El Ocotillo no hay fuentes de empleos y las personas tienen que buscar trabajo en las maquilas ubicadas en Choloma, Cortés.

Según lo expresado por Magdalena, la microempresa en ocasiones se proyecta a la comunidad con algunas contribuciones para celebraciones o proyectos de mejoramiento en la escuela.



Manejo del vivero

“Las plantas las producimos en bolsas de 6” x 8”, el sustrato que aplicamos es una mezcla de pollinaza, tierra, ceniza y casulla de arroz. El injerto que más usamos es el de parche. Ese lo aprendimos en el CEDEC-JAS. El Proyecto nos ha apoyado con materiales y asistencia técnica para el manejo de este vivero y sobre todo las capacitaciones que nos han brindado para que produzcamos plantas de calidad”, indicó Gloria Judith Mejía, miembro de la microempresa.

“Hemos salido a injertar plantas en viveros de comunidades de Choloma, Puerto Cortés, Santa Rosa de Copán, San Pedro Sula, Omoa y hasta Olancho. Esto nos permite obtener ingresos adicionales por las plantas que injertamos” señaló Gloria.



Otras actividades de manejo del vivero incluyen control de malezas, clasificación de plantas, riego y fertilización.



Para Don Luis Reyes y Doña María Agustina Vásquez, padres de Magdalena, el formar parte de la microempresa y trabajar en el vivero representa una valiosa oportunidad de tener un empleo y obtener ingresos económicos.

“Cuando iniciamos este proyecto de producir plantas jamás imaginamos que lograríamos tanto, ya que al inicio nos costó mucho trabajo y lágrimas. Primero teníamos el vivero en otra parte y allí unas personas malintencionadas nos destruyeron parte de las plantas que teníamos embolsadas. Eso nos preocupó pero no nos detuvo. Luego nos ubicamos en este sitio y estamos a la orilla de la calle principal y así se facilita la entrega de las plantas a los clientes que vienen a recogerlas”, exteriorizó Magdalena. El vivero está ubicado en El Ocotillo Occidental, a unos 10 km de Choloma, Cortés.

Las plantas producidas durante el 2011, 2012 y 2013 las compró, en su mayoría, el Proyecto de Cacao FHIA-Canadá. A partir de 2014 la producción fue vendida a productores que negociaron con la microempresa la compra-venta de plantas.

Año	Plantas producidas
2011	5,000
2012	7,000
2013	21,000
2014	11,000
2015	30,000





Mejoramos nuestras condiciones de vida

Magdalena compartió su satisfacción por lo que han logrado y explicó que parte de los ingresos que han obtenido por la venta de plantas lo destinan a la compra de insumos, herramientas y materiales para seguir con la producción.

“Para los que formamos parte de esta microempresa ha sido importante el apoyo que nos han brindado ya que con los ingresos y las utilidades que nos repartimos al final de cada año hemos podido pagar los gastos de educación de mi hijas, mi hermana pudo culminar sus estudios, adquirimos la provisión de alimentos y mejoramos nuestras casas y dos miembros de la microempresa pagan el alquiler de vivienda”, manifestó Magdalena.



Don Luis y Doña María cambiaron el techo y construyeron el piso con cemento en su vivienda con parte de los ingresos obtenidos en la microempresa.



“Antes las condiciones de vida para mí y mis hijas eran difíciles. El cuartito que alquilábamos ya solo es un recuerdo porque ahora estamos en nuestra propia casita y mis hijas viven mejor” expresó con alegría Magdalena.

Magdalena es miembro activo de la REDMUCH (Red de Mujeres Cacaoteras y Chocolateras de Honduras) que es apoyada por este proyecto. Además participa en actividades de desarrollo comunitario con otras mujeres en su comunidad.



“Mi profundo agradecimiento a este proyecto de la FHIA que apoya Canadá, ya que he encontrado una oportunidad para cambiar, ya que antes mi vida no tenía un rumbo y me sentía una mujer deprimida por no tener un empleo. Afortunadamente me han brindado espacios y he compartido mi experiencia con otras mujeres para motivarlas y decirles que si yo he podido triunfar, entonces ellas también lo pueden lograr”, expresó Magdalena.

Para conocer más sobre esta experiencia, contactar a:

Ing. Ibis Cerrato

Jefe de Ruta de Trabajo 4
ibiscerratoacdi2010@gmail.com
Cel: 3190-0497

Sra. María Magdalena Reyes

Cel: 9559-7524

FHIA

Tels: 2668-2470, 2668-2827
fhia@fhia-hn.org
La Lima, Cortés, Honduras, C.A.